

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

El partido provincial rionegrino en su etapa fundacional: 1970-1973.

Abel, José Luis.

Cita:

Abel, José Luis (2009). *El partido provincial rionegrino en su etapa fundacional: 1970-1973*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/134>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El partido provincial rionegrino en su etapa fundacional: 1970-1973

Abel, José Luis

Importancia del tema tratado

Estudiar los años fundacionales del Partido Provincial Rionegrino es estudiar una época convulsionada de la Historia nacional y regional poco visitada en el caso de Río Negro.

En medio de un escenario conflictivo surgió esta agrupación política que dejó una impronta notable en la sociedad rionegrina que, sin embargo, no ha merecido la atención de los historiadores. De aquí la importancia de realizar un primer acercamiento a la reconstrucción de los primeros años de vida del PPR, agrupación que en su primera elección logró imponer algunos de sus candidatos como intendentes, concejales, legisladores provinciales y diputados nacionales.

Objetivos

- Estudiar el proceso de conformación del PPR
- Ubicarlo dentro del conjunto de los partidos provinciales surgidos en la Argentina
- Interpretar a qué tipo de clivaje social respondía
- Caracterizar al gobierno de facto del general Roberto Vicente Requeijo
- Describir a su dirigencia y principales candidatos
- Analizar su Carta Orgánica y Declaración De Principios
- Estudiar su intervención en las pujas preexistentes entre las principales ciudades de la provincia
- Evaluar su desempeño electoral en la elección de marzo de 1973

Los partidos provinciales en la historia argentina reciente

Según María Elisa Alonso ¹“Los partidos provinciales son fuerzas políticas de inserción geográfica restringida a su provincia de origen, que hacen de la defensa de los intereses de ésta uno de sus objetivos fundamentales.”

¹ Alonso María Elisa, La organización interna de los partidos provinciales argentinos: una oligarquía provincial. Coloquio 2007: Organización de partidos en América Latina, procesos competitivos y prácticas informales. Bruselas, abril de 2007

Esta autora afirma que “Se puede explicar el surgimiento de los partidos provinciales en Argentina a través del concepto de clivaje y concretamente del clivaje territorial centro-periferia materializado en la lucha entre Buenos Aires y el resto de las provincias. La fractura centro-periferia está en la base de la formación de los partidos provinciales, ya que éstos surgen para luchar en contra del desequilibrio entre estas dos franjas territoriales. La elites locales se alían en defensa de sus intereses al sentirse amenazados por las nuevas elites nacionales.”

María Elisa Alonso considera que los partidos provinciales tienen algunos rasgos en común 1º) representan posiciones federalistas y se proponen luchar contra la concentración del poder en Buenos Aires, 2º) algunas de estas agrupaciones se perfilan como defensores de las posturas conservadoras inclusive simpatizando en algunos casos con el autoritarismo y el militarismo, 3º) en cuanto a su propuesta económica por lo general adoptan posturas antiestatistas proponiendo una economía de mercado, 4º) este tipo de partidos surge generalmente en provincias alejadas de la Capital Federal, y con graves problemas de falta de infraestructura y comunicaciones adecuadas, 5º) en su mayoría, actúan en función de un líder carismático o una familia.

Por su parte, otro autor, Fabián Echegaray² los caracteriza de la siguiente manera “levantando banderas locales los partidos provinciales lograron una distribución geográfica homogénea en todas las regiones de la Argentina conquistando votos en los estados con población de bajos recursos y niveles pobres de educación (ejemplo: Salta o Chaco) pero también en aquellos distritos que más han progresado económicamente (ejemplo: Neuquén o Tierra del Fuego); sumando sufragios en provincias con historia de fuerzas locales fuertes (ejemplo: Jujuy o Corrientes) y sin costumbre de partidos distritales (ejemplo: Tucumán o Chaco). Esto sin duda desafía algunas de las interpretaciones de este fenómeno, visto por algunos como producto exclusivo del empeoramiento de las condiciones sociales y materiales.”

En cuanto al significado de estas agrupaciones considera que se trata de un intento por establecer la territorialización absoluta de la representación política “por detrás de la demanda de una representación más fiel, más completa, más cercana a los propios representados, asoma la voluntad de privatizar la misma, de darle más sentido

² Echegaray Fabián. ¿Adiós al bipartidismo imperfecto? Elecciones y partidos provinciales en la Argentina. Nueva sociedad, N° 124, marzo-abril 1993.

convirtiéndola en coto privado, en síntesis: el sueño del diputado propio. Así se difunde la idea de que la mejor manera en que se puede acortar la distancia con la política, en que se puede hacer que la democracia esté más cerca nuestro, más entre nosotros, es personalizando al máximo la representación política, amarrándola al lugar geográfico de pertenencia, exigiéndole que su funcionamiento público se concentre en las cuestiones locales (...) La reacción parroquialista se alimenta, en tal sentido, de una creencia muy simple: nadie resuelve mejor los problemas del lugar que quien tiene su origen o sus principales intereses comprometidos en el lugar de los problemas.

Son agrupaciones con un tipo de crecimiento que desafía la historia del desarrollo partidario en la Argentina: del interior hacia la metrópolis y no al revés. Son partidos que parten de una segmentación relativamente minuciosa del electorado, esto es no buscan volcar sobre la mesa todos los argumentos que podrían convocar a todo el electorado sino que apuntan a sectores muy concretos y cuyo perfil no es ni clasista ni ideológico sino territorial y funcional: las uniones vecinales, los jubilados, la pequeña y mediana industria local, la familia patriarcal y católica”.

Para César L. Mansilla³ la abundancia de partidos provinciales es uno de los rasgos del sistema político argentino. Este autor plantea que estas agrupaciones tienen que ver con las largas interrupciones de la democracia y los inevitables realineamientos que esto provoca.

Por su parte, Balestra y Ossoy⁴ han realizado un intento por establecer las condiciones históricas del surgimiento de estos partidos y han elaborado una tipología donde se reconocen varias vertientes.

La primera vertiente estaría constituida por los partidos provinciales de origen conservador luego de la derrota de este sector en las elecciones de 1916 a manos de Hipólito Yrigoyen. A esta vertiente pertenecían los liberales y autonomistas de Corrientes, los demócratas liberales y los populares provinciales de San Luis, los demócratas de Mendoza, Córdoba y Catamarca.

³ Mansilla, César L. Los partidos provinciales. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1983.

⁴ Balestra, Ricardo Ramón y Ossoy, Jorge Luis. ¿Qué son los partidos provinciales? Buenos Aires, Sudamericana, 1983.

La segunda vertiente estaría constituida por los partidos provinciales provenientes del radicalismo que rompieron con dicho partido durante la primera presidencia de Yrigoyen: el bloquismo en San Juan fundado por los caudillos pertenecientes a la familia Cantoni y los seguidores de Lencinas en Mendoza.

La tercera variante son algunos de los desprendimientos del peronismo luego del golpe de estado de 1955. Se trataba de dirigentes peronistas del interior que se autonomizaron del General Perón y formaron sus propios partidos. Aquí se incluye al Movimiento Popular Neuquino y al partido Tres Banderas, de Mendoza, fundado en 1965 por Alberto Serú García para participar en las elecciones a gobernador de ese año al margen de la fórmula justicialista apoyada por Perón.

El cuarto grupo de partidos provinciales estaría constituido por algunos desprendimientos de la UCRI en la década del '60 cuando un grupo de caudillos del interior con fuerte arraigo en sus provincias decidieron abandonar el frondicismo y formar partidos provinciales. En esta variante se incluye a Celestino Gelsi de Tucumán, Horacio Guzmán en Jujuy, Ismael Amit de La Pampa y Alfredo Avelín en San Juan.

Otra variante fue un desprendimiento de la UCRP en la provincia de Chubut conducido por el escribano Roque González y dando lugar al surgimiento del PACH.

Una última vertiente estaría constituida por lo que los autores denominan “partidos políticos provinciales de origen heterogéneo”. Serían algunos de los partidos formados alrededor de gobernadores militares designados por los gobiernos de facto y que, al finalizar sus gobiernos, formaron sus propios partidos políticos. A comienzos de los años '70 cuando la “revolución argentina” llegaba a su fin aparecieron dos partidos de este tipo: el Movimiento Popular Catamarqueño, en torno a la figura del Gral. Guillermo Brizuela y el Partido Provincial Rionegrino liderado por el Gral. Vicente Roberto Requeijo.

Situación nacional a comienzos de los años '70

El gobierno de la revolución argentina que se instaló con el golpe de estado de 1966 se planteó al principio objetivos muy ambiciosos. Su primer mandatario, Juan Carlos Onganía, se proponía refundar la república a lo largo de tres etapas sucesivas: la económica, la social y la política. Estas tareas no tenían un plazo determinado. En palabras de Onganía la revolución no tenía plazos sino objetivos.

Durante los primeros años se obtuvieron algunos éxitos en lo económico y en la instalación del “orden” pero al mismo tiempo se fueron acumulando tensiones en lo político derivadas del autoritarismo y la falta de canales de expresión y participación.

Estas tensiones estallaron finalmente durante el Cordobazo en mayo de 1969.

A partir de allí el EBA (Estado burocrático autoritario) entró en una crisis cada vez más profunda por su falta de legitimidad, la oposición de sectores sociales cada vez más amplios, las divisiones al interior del ejército y el asedio a que lo sometían Perón y los grupos guerrilleros cada vez más activos.

Fracasado el interregno nacionalista de Levingston finalmente se hizo cargo del poder ejecutivo Alejandro Lanusse, líder del sector liberal del ejército, con la misión de llamar a elecciones condicionadas a algún acuerdo previo entre el gobierno y los partidos políticos que evitara un “salto al vacío”(marzo de 1971)

La idea primera de Lanusse era que el proceso electoral desembocara en un gobierno electo de carácter transicional encabezado por él mismo. Esta idea se fue desgastando con el paso del tiempo por la actitud beligerante de Perón que se negaba a cualquier acuerdo previo y exigía el llamado a elecciones sin proscripciones ni condicionamientos. Como así también por la oposición de otros militares que no veían bien que Lanusse intentara erigirse en presidente constitucional.

Finalmente Lanusse ratificó el llamado a elecciones y mediante un artilugio legal estableció una doble imposibilidad para ser candidato a presidente: la de Perón y la de él mismo.

A último momento, Lanusse convenció a un miembro de su grupo, el brigadier Ezequiel Martínez para que fuera el candidato oficial sostenido por una serie de partidos provinciales, entre ellos el PPR. Para una mejor comprensión de esta parte, ver Guillermo O’donell.⁵

La Población de Río Negro en 1970

En 1970 Río Negro estaba poblada por 263.400 hab. 85 % de argentinos y 15 % de extranjeros.

⁵ O’donell Guillermo. El estado burocrático autoritario. Buenos Aires, editorial de Belgrano, 1996.

La tasa de crecimiento medio anual en el período intercensal 1960-1970 fue de 30.4 por 1000 mientras que la del promedio de la Argentina era de 15.4.

Por cada 100 mujeres había 109.6 varones

La población por departamentos de más de 10 000 habitantes se distribuía de la siguiente forma:

General Roca	143 798	54,75 %
Bariloche	34 798	13,25 %
Adolfo Alsina	15 890	6,05 %
Avellaneda	15 445	5,33 %
25 de mayo	10 986	4,18 %

Sumados estos cinco departamentos significaban el 84,11 % de la población.

En cuanto a las principales ciudades, de más de 10 000 habitantes, su población era la siguiente:

General Roca	29320
San Carlos de Bariloche	26799
Cipolletti	23768
Viedma	12888
Cinco Saltos	11122
Villa Regina	10975

Como dato ilustrativo podríamos agregar que la ciudad de Neuquén Capital contaba con 43070 habitantes.⁶

Conflictos Regionales

La historia de Río Negro ha estado cruzada por conflictos entre regiones y localidades en su disputa por el predominio político y económico.

Los primeros tuvieron que ver con la cuestión de la capital de la provincia, manifestados claramente durante la Convención Constituyente de 1957.

Un sector de los convencionales que provenía de la UCR de Gral. Roca propuso que la capital fuera trasladada a dicha ciudad por ser cabecera del Alto Valle, región más poblada y desarrollada de la flamante provincia.

El enfrentamiento ocupó la mayor parte del tiempo relegando a un lugar secundario a la constitución propiamente dicha.

Finalmente la cuestión quedó sin resolver. Se decidió que provisionalmente las autoridades residirían en Viedma y una comisión especial debería realizar un estudio acabado sobre la mejor localización.⁷

Estos conflictos han sido caracterizados de la siguiente manera por un historiador de la región⁸:

“En la provincia de Río Negro se inició un prolongado proceso de conflictos inter e intra burgueses entremezclados con pujas interpartidarias. Tales enfrentamientos giraron en torno a distintos temas y se desarrollaron en variados momentos. Desencadenaron por ejemplo, las puebladas conocidas como el “cipolletazo” (1969) y el “rocazo” (1972)”. Más adelante agrega “las puebladas se distinguen de los fenómenos insurreccionales (Cordobazo, rosariazo, etc.) porque mientras éstos evidenciaban luchas sociales entre clases, aquellas eran iniciadas, impulsadas y encabezadas por los sectores dominantes de una ciudad o localidad contra sus pares de otras ciudades o regiones o

⁶República Argentina: Censo Nacional de Población de 1970

⁷ Vapnarsky, César. Pueblos del norte de la Patagonia, General Roca, editorial de Río Negro, p. 53.

⁸ Echenique José. El movimiento estudiantil universitario del Comahue. 1970-1976. Centro de estudios históricos de Estado, Política y Cultura. Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Comahue, Neuquén, 2000 pp.6/7

contra el gobierno provincial y/o nacional. Es decir, eran luchas interburguesas que se valían de la movilización popular si las vías institucionales para la resolución del conflicto se hallaban estancadas.

A modo de hipótesis pueden agruparse en dos tipos de conflictos yuxtapuestos. Denominamos intraprovinciales a los primeros porque se trataba de una disputa entre los sectores dominantes de las tres principales zonas que componen Río Negro (la atlántica, la cordillerana y el Alto Valle) lideradas respectivamente por sus ciudades más pobladas: Viedma, Bariloche y General Roca. Llamamos intrarregionales a los segundos porque enfrentaron entre sí a las burguesías de las ciudades del Alto Valle, fundamentalmente las de Cipolletti y General Roca. En el primer caso estaba en juego la hegemonía provincial, en el segundo la hegemonía regional.

Para completar dicho marco, hay que agregar un tercer tipo de conflicto intercapitalista. Lo denominamos interprovincial porque sus protagonistas fueron la homogénea burguesía neuquina y la geográficamente fraccionada burguesía rionegrina. Aunque velada, esta disputa por la hegemonía del Comahue estuvo siempre presente en los acontecimientos del período”.

Surgimiento del PPR

Según lo señala un documento elaborado recientemente en el bloque legislativo provincial del PPR⁹, este partido fue fundado el 11 de mayo de 1972 por el general Roberto Requeijo. Más adelante agrega el autor “las primeras reuniones que delinearon los fundamentos del partido, basados en la defensa de los intereses rionegrinos, se realizaron en las localidades de San Antonio Oeste y El Bolsón”.

Poco tiempo antes un diario regional¹⁰ sostenía “informaciones provenientes de Viedma, insisten en la versión de la inminente aparición de un nuevo partido político en el orden provincial, cuya cabeza visible sería el actual titular del Idevi, Dr. Arias...la nueva agrupación tendería a consolidar la política del gobierno de Requeijo ...Hace

⁹ Bereau, Daniel. Síntesis de 34 años de historia del PPR, Viedma, inédito.

¹⁰ Diario Río Negro, General Roca, 26/04/1972

algunos meses la creación de un partido provincial de corte oficialista, era considerada en los círculos políticos como inminente...la opinión que se le adjudica al Dr. Arias es la de que en torno de la popularidad del gobierno de Requeijo puede constituir un partido que usufructúe electoralmente esta condición y que presente como alternativa al electorado la seguridad de la continuación de su obra...la otra fuente de poder, el poder financiero, estaría dada por lo que en Viedma denominan ‘el club de los mil millones’, grupo empresario cipoleño vinculado en especial con la comercialización frutícola y que suele representar la opinión de la alta clase media cipoleña.”

Posteriormente, se informa¹¹ que el PPR ha presentado toda su documentación a la justicia y ha solicitado su reconocimiento.

Según la visión de uno de sus fundadores¹² “la constitución del PPR respondió al deseo compartido de los delegados comunales, mal llamados intendentes, del gobierno de facto de la provincia de Río Negro, ejercido desde 1969 por el general del ejército argentino Roberto Vicente Requeijo. La idea que consideraba la posibilidad de la continuidad de la obra de gobierno desde un movimiento democrático se gestó en una reunión de jefes comunales llevada a cabo en El Bolsón, presidida por Requeijo... el temario no consideraba el punto, pero ...fue discutido por un número importante de ‘intendentes’, entre otros los de Bariloche, José López Ugarte, de Roca, Pablo Fermín Oreja, de San Antonio Oeste, Celso Rubén Bresciano, de El Bolsón, César Barbeito, de Cipolletti, Chertudi, de Viedma, Jacobo Abrameto, etc.”

La fundación oficial del Partido se produjo en una reunión llevada a cabo en San Antonio Oeste, el 15 de mayo de 1972, conforme la información que brinda otro diario regional¹³ : “Quedó constituido el Partido Provincial Rionegrino...En una reunión ... de la que participaron más de 50 personas de distintos lugares de la provincia ...según manifiestan los objetivos aprobados en la reunión surge como una movilización genuina de la ciudadanía para cumplir objetivos estrictamente provinciales, al margen de las agrupaciones políticas existentes y sin compromiso con ninguna de ellas...reconocer como autoridades promotoras en el distrito de la provincia, hasta la constitución definitiva de los cuerpos a los siguientes ciudadanos: Adalberto López Lavayen, José

11 Diario Río Negro, 01/06/1972

12 Sánchez, José Juan. Apuntes sobre el origen del PPR. Viedma, 2008, inédito

13 Diario Voz rionegrina, Viedma, 15/05/72

Cosentino, Roberto De Rege, Angel C. Arias, Norberto Castro Ares, Dr. Jenen, Oscar Domingo Mollo, Angel Avilés, Federico Konignenburg Edito Baritoli, Dr. Aníbal Serra, Robles, Juan José Sánchez, Aldo González, Luis Silenzi, Juan Antonio Gatica, Otto Garbera, Julio Palialef, Rubén Agüero, Roberto Volbita, Franco Cañapan.”

El diario Río Negro hizo una evaluación de la reunión realizada en San Antonio Oeste “En general, los dirigentes políticos no comprometidos con el nuevo partido, se muestran menos preocupados que antes de la reunión de San Antonio. En cierta medida, la impresión dominante era de alivio, considerando que el lanzamiento del partido ha sido menos espectacular que lo esperado y que la cantidad y la entidad política de sus integrantes resulta por ahora insuficiente para constituir una fuerza con posibilidades.”

Más adelante agrega “aunque el periodismo no tuvo acceso a la reunión, pudo establecerse que el debate no fue nada apacible y que el problema principal gira en torno de la relación con el peronismo. Con gente de tan distinta procedencia, no resulta sorprendente esta situación por cuanto coexisten tendencias properonistas de las que los dos funcionarios renunciando Sánchez y Arias, pueden ser la expresión y hombres como Mollo de definida postura antiperonista...aunque la procedencia de los participantes es como ya se ha visto muy heterogénea, queda la impresión de que en general provienen de los sectores más moderados de los partidos y apolíticos u hombres sin partido que representan el ‘establishment’ de cada una de las poblaciones representadas. Una primera conclusión dominante es que la derecha ha logrado su representación política en Río Negro...”¹⁴

La irrupción del PPR en la política rionegrina

Angelo Panebianco¹⁵ ha propuesto en su obra sobre los partidos políticos una distinción entre los partidos que se adaptan al ambiente y aquellos que buscan el predominio en el ambiente. “El partido que trata en todo momento de maximizar los sufragios se corresponde con la imagen de una organización que trata de dominar el propio ambiente. (...) Por el contrario el partido que se limita a ‘estar en el mercado’, a

¹⁴ Diario Río Negro, 16/05/72

¹⁵ Panebianco, Angelo. Modelos de partido. Madrid, Alianza, 1995 p. 44

sobrevivir en los intersticios que dejan libres los partidos más grandes y potentes, corresponde al tipo de organización que trata de adaptarse a su propio ambiente”

Más adelante agrega¹⁶ “una estrategia de dominio suscita a menudo reacciones violentas por parte de otras organizaciones que se sienten por su parte amenazadas por aquella estrategia”

Evidentemente el PPR eligió una estrategia de dominio. Al llevar a Requeijo, su figura más importante, como candidato a gobernador teniendo a su favor el control del aparato estatal, al organizarse en la gran mayoría de las localidades de la provincia y presentar listas locales en todas ellas, incluida General Roca, resultó evidente para sus adversarios que no pensaba limitarse a “estar en el mercado” sino que aspiraba a transformarse en la primera fuerza política de la provincia y ganar la gobernación.

Tal como lo prevé la hipótesis de Panebianco esta actitud provocó reacciones violentas por parte de aquellas organizaciones que se sintieron amenazadas.

El programa del PPR

Tal como se deduce de las diversas fuentes consultadas la justificación histórica de la existencia del PPR por parte de sus dirigentes y militantes era “continuar con la obra que había iniciado Requeijo en la provincia”. Así se manifestaban los militantes del partido en Choele Choel: “...los ciudadanos de Choele Choel (...) se hacen un deber crear un mecanismo político que represente una obra de gobierno (...) que es un ejemplo de progreso, de expansión y de unión argentina...”¹⁷

Según aquellos seguidores de Requeijo que provenían del frondicismo, Requeijo reflató el programa desarrollista para la región que había lanzado el exgobernador Edgardo Castello, incluyendo al denominado “Proyecto del Este” que comprendía la terminación del Idevi, la construcción del puerto de San Antonio Este, la planta de Soda Solvay, la explotación del hierro en Sierra Grande, la construcción del canal Pomona-San Antonio, etc.

¹⁶ Ibídem, p. 47

¹⁷ Diario Río Negro, 18/05/1972

Si observamos la Declaración de Principios, advertiremos que las palabras “integración” y “desarrollo” son las que más veces aparecen en el discurso oficial del PPR (no casualmente los términos que había popularizado el MID, Movimiento de Integración y Desarrollo). Se sostiene una y otra vez la necesidad de integrar a la provincia de Río Negro. Esto expresaba Juan José Sánchez, en oportunidad de una conferencia de prensa realizada en la ciudad de Buenos Aires: “La provincia de Río Negro siempre ha sufrido un marcado desequilibrio económico en sus distintas zonas. El general Requeijo ha tratado, a través de su gestión gubernamental, de equilibrar tal situación.”¹⁸

¿Quién era Requeijo?

En oportunidad de su fallecimiento el diario Río Negro hizo una breve reseña¹⁹ donde expresaba “Pertenebió al arma de infantería y había nacido el 03 de agosto de 1920.

El 23 de setiembre de 1969 fue designado interventor en la provincia de Río Negro por el dictador Juan Carlos Onganía. El 3 de diciembre de ese año asumió el cargo que desempeñó hasta el 29 de agosto de 1972. Su paso por esta provincia no fue neutro. Con capacidad de trabajo y disposición al orden, se encontró al frente de un territorio ávido de decisiones que hicieran a su desarrollo.

En ese camino, tomó determinaciones blanco aún hoy de fuertes polémicas. Una política facilitada por la génesis del poder al que respondía, un régimen militar por años compartido con gran parte de la sociedad (...) Requeijo hizo de la obra pública uno de sus objetivos más firmemente perseguidos.

En ese trayecto cosechó adhesiones que, al año de ser gobernador, lo llevaron a intuir la posibilidad de candidatearse para el cargo ...

Esa oportunidad se afirmó cuando a partir del desplazamiento de Onganía, Agustín Lanusse desbrozó el camino a la democracia.

Ese año, Requeijo fundó el Partido Provincial Rionegrino. Y en agosto renunció a la gobernación para postularse en las elecciones de 1973.

Pero ..., el proyecto de poder de Requeijo colisionó con intereses de conjunto y permanentes de Roca.

¹⁸ Diario Río Negro, 27/07/72

¹⁹ Diario Río Negro, 23/11/02

En un tiempo definitivamente participativo en política estalló entonces el Rocazo, una gesta que le lesionó el poder. Pero que en lo esencial, fue expresión definitivamente cuestionadora de la forma inconsulta con que se gobernaba la provincia.

En 1973 el PPR salió segundo en las urnas. Manejó no pocas intendencias y su gravitación política se expandió...”

Por su parte, uno de sus principales colaboradores, Juan José Sánchez lo recuerda de la siguiente manera: “Requeijo con el grado de capitán, fue edecán del general Sosa Molina, ministro de guerra y amigo de Juan Perón. Desde entonces simpatizó con el peronismo. Por razones obvias no lo hacía público, pero buena parte de sus funcionarios era de esa ideología. De la misma manera ocuparon cargos exdirigentes del MID por su simpatía hacia el desarrollismo. Su carácter autoritario no producía rechazo. Era exigente con sus colaboradores pero él daba el ejemplo trabajando en su despacho más de 14 horas diarias. Ejercía el mando con una planificación centralizada con control horizontal, es decir sobre el funcionario que debía ejecutar las órdenes. De esa manera obtenía velocidad y calidad.

Infundía respeto pero no temor. Como pocos en esa época adquirió popularidad especialmente en Viedma, Cipolletti, San Antonio Oeste y la Línea Sur de Río Negro (...) Por otra parte el carisma de Requeijo hacía que, amado y odiado, tuviera la impronta de los caudillos en un pueblo proclive a los liderazgos personales.”²⁰

Los seguidores de Requeijo

Según Bereau, fuente ya citada, “En este partido confluyeron dirigentes que integraban el esquema de gobierno de Requeijo por aquellos años y también dirigentes políticos que integraban otras agrupaciones políticas rionegrinas.”

JJ Sánchez destaca la presencia entre los fundadores de una serie de dirigentes de otros partidos que habían ocupado importantes cargos públicos. Menciona a los siguientes: Dr. Roberto De Rege, ex senador nacional; Dr. Angel Cayetano Arias, ex intendente electo en Viedma por la UCRI en 1963; Celso Bresciano, ex intendente de San Antonio Oeste; Ing. Juan Carlos Suárez; y Domingo Mollo, ex legislador provincial por la UCRP.

²⁰ Sánchez, José Juan. Apuntes sobre el origen del PPR. Viedma, 2008, inédito

En cuanto a las personas que integraban la lista de candidatos a legisladores provinciales, conforme información recabada a fin de obtener el perfil socioprofesional de los mismos, había fuerte predominio de comerciantes, abogados y médicos.

La respuesta de los principales actores políticos y sociales frente al proyecto del PPR

La emergencia del PPR y la candidatura de Requeijo más específicamente fueron muy bien recibidas en la zona Atlántica, principalmente en las localidades de Viedma, San Antonio Oeste y Guardia Mitre, muy resistidas en General Roca. Cierta indiferencia se observó en distintas localidades de la provincia.

En cuanto a los partidos políticos, no hemos encontrado hasta el momento declaraciones públicas excepto una que realizara la Unión Cívica Radical de Villa Regina a fines de 1971 debido a un intento por parte del gobierno provincial de desplazar al intendente de la localidad, Ing. González Jezzi. Así se expresaba la UCR en aquella oportunidad “...El pedido de renuncia del Ingeniero González Jezzi en su carácter de intendente de Villa Regina, marca otro episodio en la ‘operación intendente’ programada como base del partido provincial oficial. Con el presupuesto a su disposición y con la decisión de comprar conciencias, sin reparar en medios, el gobierno de Río Negro ha volcado sus mejores esfuerzos en la estructuración de un sector político partidario apoyado en dóciles organizaciones administrativas comunales. En este caso ha procurado la complicidad rentada de un postulante ávido y desleal, consumando así un nuevo acto repudiable en un proceso provincial que significa la más tremenda contradicción frente al juego limpio programado...”²¹

Sobre todo en algunas localidades del Alto Valle, la dirigencia del radicalismo junto con la Juventud Peronista conformaron la oposición más dura a este nuevo partido.

En cambio, la conducción oficial del peronismo tuvo una actitud más moderada, e incluso habría llegado a ofrecer un cargo a nivel nacional al General Requeijo, en la medida en que se sumara al FREJULI.

Luego de una asamblea provincial del PPR en General Roca, el Dr. Arias fue reportado por el diario Río Negro. En ese marco, se pregunta a Arias si el PPR tendría posibilidades de ganar en el caso que la justicia no lo habilitara al General Requeijo

²¹ González Franco, “¡El reginazo!” en Villa Regina Digital, sin fecha

como candidato. Arias contestó lo siguiente: “Debemos ser honestos y reconocer que no. Con Requeijo vamos al triunfo, sin él perderemos bastante. Porque no sé si saben los periodistas que a Requeijo lo han buscado otros partidos políticos para ofrecerle un alto puesto, sino el de gobernador, reconociendo lo que vale y lo que ha hecho...”²² De acuerdo con fuentes consultadas, esta oferta la habría recibido Requeijo de parte del peronismo.

La Oposición al PPR en General Roca

Ya en 1970 se había gestado una situación de malestar frente al gobierno del Gral. Requeijo, vinculada fundamentalmente a la localización de las obras públicas que el gobierno provincial estaba proyectando o realizando.

Portador destacado de este malestar, era el diario Río Negro. En un editorial del 28 de mayo de 1970 alertaba sobre la inequidad en la distribución de los recursos y el recorte presupuestario que afectaría en el futuro a las obras que “no tuvieran el padrino de Viedma”. “Como está ocurriendo actualmente, con el IDEVI, en el futuro deberá hacerse frente a inversiones estatales de imposible amortización, como el acueducto y el puerto de San Antonio Este. En estas condiciones es legítimo preguntarse qué rol desempeñarán en el concierto provincial los hombres del Alto Valle, con sus ciudades estancadas y sus graves problemas sin adecuada solución.”²³

En la misma publicación se agregaba luego, sin precisar el origen de los datos, “Viedma absorbía el 45 % de las inversiones, contra 8% de General Roca, cuando ésta aportaba el 81% de los recursos de la provincia. El llamado Complejo del Este (el acueducto a San Antonio, IDEVI y la ruta 250 y 304) estaba a salvo de cualquier recorte.”²⁴

El Primer Rocazo

El primer gran rechazo al General Requeijo y a su flamante creación, el Partido Provincial Rionegrino (PPR) ocurrió en General Roca en julio de 1972.

²² Diario Río Negro, 05/06/72

²³ Editorial Río Negro. Río Negro, la región, el país, el mundo. Diario de 85 años, abril de 1997, p. 138

²⁴ *Ibíd*em p 139

El motivo inicial de la protesta fue la decisión del gobierno provincial de la creación del Juzgado Nro. 6 en la ciudad vecina de Cipolletti, con el consecuente desmembramiento de la IIa. Circunscripción Judicial con asiento en Roca. El día 5 de julio más de dos mil personas respondieron a una convocatoria del Municipio de Roca destinada a analizar la determinación del gobierno.

Muchos años después, el diario Río Negro reflexionaba sobre la causa de estos sucesos: “Pero a poco de andar la asamblea, se ventila el núcleo básico de gran parte de lo que se dirimirá en la calle durante casi dos semanas: General Roca tenía un problema de cuota de poder. Tanto sus sectores hegemónicos en el campo político- económico como en las franjas más amplias de la sociedad, se había afincado una idea que expresaba una realidad: General Roca perdía peso específico dentro del sistema de decisiones que manejaba la provincia. Era una realidad cargada de datos. La gravitación regional de General Roca seguía desmejorando en relación a una Neuquén cuyo desarrollo y expansión desequilibraban. (sic)

En el marco del proceso de fuerte concentración que signaba a la fruticultura, diez empresas manejaban el 57 % de las exportaciones, situándose seis de ellas en Cipolletti, con el 42 % de las ventas y una sola en Roca.

Y el poder político (de facto, recordemos) con su viga burocrática estaba en Viedma.

Una inmensa y fundada sospecha recorre a los roquenses: ese poder, liderado por el infante Requeijo, dibuja e instrumenta medidas que si no marginan totalmente a Roca de sus beneficios, al menos los otorga en función de los futuros planes políticos de un militar que aspira a ser mandatario electo de la provincia.²⁵

(...) En General Roca, las plantas políticas fuertes eran el radicalismo y el emergente peronismo contestatario que, nutrido de jóvenes tenía impronta propia a lo largo y ancho del país.”²⁶

En un artículo aparecido en el diario Río Negro²⁷ los periodistas e historiadores Carlos Torrenzo, Susana Yappert y Ernesto Bohoslavsky analizaron las causas y características de esta pueblada.

²⁵ Ibídem, p 148

²⁶ Ibídem, p 151

En una parte de su trabajo señalan: “El argumento de la división de la IIa. Circunscripción Judicial en beneficio de Cipolletti como causa visible del estallido, resultaría escaso a la hora de explicar una reacción tan desmesurada y extraña para una sociedad históricamente pacífica. Roca nunca fue, ni antes ni después, una comunidad devota a los extremos ideológicos ni que apelara a la metodología de acción directa para resolver sus conflictos.”

Más adelante agregan “movidos por un reducido grupo de dirigentes locales: Colegio de Abogados y CAIC (Cámara de Industria y Comercio) los ciudadanos enfrentan a las autoridades de facto. La consigna: no permitir la división de la IIa. Circunscripción Judicial. ¿Qué significaba esto para los roquenses? Para algunos una resta en su acumulación histórica de poder, para otros nada más que la mejor oportunidad que habían tenido para salir a las calles y plantear los términos de su lucha. (...) El rocazo parece tener dos momentos fuertes: el primero, está señalado por el liderazgo de una elite de larga tradición en la ciudad y con prácticas políticas enraizadas sobre todo, en la UCR y el frondicismo. Primitivamente, se trató de un conjunto de actos protagonizados por personas ‘elegantes’ de la ciudad. Esta acepción, acuñada por la prensa de la época, se hace eco de la caracterización ‘pituca’ de la pueblada.” El segundo momento estaría dado por el intento de otros grupos (juventud peronista y sectores de izquierda) por disputarle a la elite el liderazgo y profundizar la lucha contra la dictadura.

Posteriormente añaden “el rocazo difícilmente pueda ser catalogado entre estos movimientos (el Cordobazo, el Rosariazo, el Viborazo) ante todo porque aquellos que promovieron el conflicto no se plantearon la lucha contra la dictadura como objetivo de su accionar. Simplemente pretendían participar del proceso de toma de decisiones, tal como lo habían hecho históricamente.”

En cuanto a la conducción del rocazo los autores señalan “el radicalismo siempre tuvo en General Roca un sólido bastión desde mediados de la década de 1940. Solidez que se funda en que el sistemático proceso de crecimiento económico generó un espacio político proclive al ideario radical, ajeno a los extremos ideológicos. Sin embargo, el liderazgo del conflicto en el sentido de las acciones a tomar le fueron disputados por otros grupos que pretendían conducir la lucha social hacia objetivos más profundos.”

²⁷ Diario Río Negro, El rocazo. Adelanto de un libro de próxima edición, 01-09-06

La Campaña Electoral de 1973 y el Segundo Roca

La campaña electoral de ese año se desarrolló dentro de la normalidad dado que el requeijismo en su recorrido por la provincia evitó mientras pudo hacer actos públicos en General Roca. Cuando ya la campaña llegaba a su fin y faltaban pocos días para las elecciones hubo un debate interno dentro del partido acerca de la conveniencia de realizar un acto público en General Roca. Según nuestras fuentes, algunos dirigentes aconsejaron a Requeijo no arriesgarse a intentar realizar un mitin en esa ciudad pero éste, para eludir comentarios que lo tildaran de temeroso decidió realizar el acto a pesar de las difíciles circunstancias.

El acto se realizó en el local del partido en General Roca, siendo hostigado desde afuera por militantes de otros partidos. Una vez finalizado, y habiéndose retirado Requeijo con su comitiva de la ciudad, estos militantes y algunas personas más incendiaron el local partidario y locales comerciales de conocidos adherentes al PPR. Esto dio lugar a la represión por parte de la policía con el saldo de un joven roquense muerto. Asimismo, cuando los partidarios de Requeijo provenientes de Cipolletti regresaban en ómnibus a su ciudad, se enfrentaron con un grupo de la juventud peronista, resultando muerto un joven peronista.

De este modo, se llegó al 11 de marzo, fecha de las elecciones, en medio de una violencia inusitada. Se considera que este clima perjudicó fuertemente al Partido Provincial Rionegrino.

El PPR y la Candidatura Presidencial del Brigadier Ezequiel Martínez (Alianza Republicana Federal)

Esta candidatura fue impulsada por el general Lanusse y contaba con el apoyo de algunos líderes de fuerzas políticas provinciales conducidos por Leopoldo Bravo, de San Juan, Francisco Gabrielli, de Mendoza, y Guillermo Belgrano Rawson, de San Luis.²⁸

Lanusse, frente al brigadier Martínez, para convencerlo de que aceptara la candidatura, hizo el razonamiento que el peronismo no lograría más del 50 % de los votos, por lo que

²⁸ Potash, Robert. El ejército y la política en la Argentina 1962-1973, Buenos Aires, Sudamericana, 1994, p 403.

no ganaría en primera vuelta. Calculaba que la alianza republicana obtendría más del 15 % de los votos, gracias al apoyo de los independientes, conservadores y neoperonistas. Era posible que, entonces, estuviera presente en la segunda vuelta y desde allí pudiera poner condiciones a la primera fuerza en el sentido de lograr un papel aceptable para las fuerzas armadas en el próximo gobierno.²⁹

Dentro del PPR esta candidatura era impulsada por Requeijo pero era resistida por varios dirigentes de peso. Así lo hacía saber el diario Río Negro: “Algunos infidentes relataron una reunión sostenida en Buenos Aires de la que participaron el presidente Lanusse, el ministro Mor Roig, el general Requeijo, los doctores Arias y De Rege (...) se habría debatido en la oportunidad el apoyo del PPR a la fórmula que encabezará el brigadier Ezequiel Martínez. El apoyo había sido sugerido por el propio presidente a pesar de la oposición de Arias y De Rege, que entendieron que la alianza republicana federal es un partido armado por “Los gansos” de Cuyo y que el PPR como partido de índole popular no podía integrarla. Se les habría respondido que, con la incorporación del PPR y de algún otro partido popular, la alianza cambiaría de cara.”³⁰

Finalmente, se impuso la postura de Requeijo y el PPR llevó en su boleta la fórmula presidencial Ezequiel Martínez – Leopoldo Bravo. Hemos observado que en la publicidad gráfica en los días previos a la elección no se menciona al candidato presidencial y solamente aparece la fotografía de Requeijo.

Los Resultados de las Elecciones de Marzo de 1973 en Río Negro

En la elección para gobernador, según datos del diario Voz Rionegrina, de Viedma, el Partido Justicialista obtuvo el primer lugar con 44473 votos, lo que significó el 42,85 %. Le siguió el PPR, con 23554, alcanzando el 22,69 % y finalmente, la UCR logró 20822 votos, es decir, el 20,06 %.

En cuanto a la elección para presidente, según datos de Nueva Mayoría, el primer lugar lo obtuvo el FreJuLi: 45.618, 42,8 %; el segundo lugar la UCR con 20735 votos, el 19,4 %, el tercero el PPR con 19555, el 19 %, luego el Partido Demócrata Progresista, con 4406 votos, lo que implica el 4,1 %, La Nueva Fuerza, con 3186, es decir, el 2,9 % y la Alianza Popular Revolucionaria obtuvo 2323 votos, el 2,1 %.

²⁹ *Ibidem*, p. 406

³⁰ Diario Río Negro, 27/06/72

En cuanto a los cargos obtenidos para la Legislatura Provincial, el PJ obtuvo 12 bancas, el PPR 5 y la UCR 5.

Los diputados nacionales se repartieron del siguiente modo: PJ, 3; PPR, 1; UCR, 1.

Los dos cargos en juego para senadores nacionales, los obtuvo el PJ.

El PPR logró imponerse en ocho municipios: Viedma, Guardia Mitre, San Antonio Oeste, Valcheta, Ramos Mexía, Pilcaniyeu, Pomona y Fernández Oro.

El PPR, en la elección para gobernador, obtuvo el primer lugar en cuatro departamentos: Adolfo Alsina, San Antonio, Valcheta y 9 de julio. El segundo lugar en cuatro departamentos: General Conesa, 25 de Mayo, Ñorquínco, y Pilcaniyeu. En los cinco departamentos restantes (General Roca, Avellaneda, El Cuy, Bariloche y Pichi Mahuida) alcanzó el tercer puesto.

En cuanto a la elección de gobernador, el PPR logró más del 50 % de los votos en las localidades de Viedma, Guardia Mitre, San Antonio Oeste, y las del departamento 9 de Julio. Entre el 40 y el 50 % en Los Menucos y Sierra Grande. Entre el 30 y el 40 % en Cipolletti, Valcheta, Pilcaniyeu y El Bolsón. Entre el 20 y el 30 % en Choele Choel, Lamarque, Allen, Cinco Saltos, Barda del Medio, Jacobacci, El Cuy y Comallo. Entre el 10 y el 20 % en Beltrán, Villa Regina, Cervantes, Catriel, Maquinchao, Río Colorado. Menos del 10 %: General Roca, Bariloche, Chichinales e Ingeniero Huergo.

Algunas Conclusiones Provisorias

Los resultados electorales indican que el PPR no logró construir una fuerza electoral mayoritaria en toda la provincia. Tampoco los resultados fueron desfavorables teniendo en cuenta que se trataba de su primera elección, que logró desplazar al radicalismo al tercer lugar; ubicar un diputado nacional, cinco diputados provinciales y varios intendentes, en un contexto de fuerte descrédito de las Fuerzas Armadas y todo lo vinculado con el gobierno de la “revolución argentina”.

También es necesario señalar que el PPR fue construido desde el estado provincial, aprovechando sus recursos económicos y humanos. Sus militantes más activos fueron funcionarios del gobierno provincial que recorrieron permanentemente la provincia tejiendo una red de relaciones y acuerdos que desembocaron finalmente en la formación del partido a mediados de 1972.

Fue fundamental para su armado la estrategia de trabajar intensamente con los intendentes y municipios intentando incluirlos en su proyecto político o bien desplazarlos si no se acoplaban al mismo. Esta modalidad dio buenos resultados en algunos casos. El intento de instalar intendentes adictos provocó manifestaciones de protesta en Bariloche y en Villa Regina, perjudiciales al momento de las elecciones. Tampoco en Gral. Roca esta estrategia dio buen resultado: si bien el intendente Oreja se había incorporado al PPR, la fuerte oposición de la CAIC, Colegio de Abogados y los partidos políticos tradicionales, consiguió que el propio intendente se pasara a la oposición sumándose al primer Rocazo.

La fama de gobernante “eficiente “y “ejecutivo”, lograda por Requeijo haciéndose presente en persona en las distintas obras en ejecución para presionar fuertemente a los responsables exigiéndoles rapidez en la terminación de los trabajos, fue uno de los argumentos a favor de la candidatura.

El general-gobernador logró incorporar a reconocidos dirigentes políticos provenientes de otros partidos. Principalmente hombres de la UCRI, entusiasmados con el carácter desarrollista que percibían en Requeijo, y también por el rescate que hacía el gobernador de facto del proyecto de desarrollo del Este Rionegrino diseñado por el gobernador Edgardo Castello (1958- 1962).

También se acercaron figuras conocidas de otras corrientes del radicalismo y de la Democracia Cristiana. Es posible pensar, tal como lo sugiere Mansilla, que los años de dictadura hayan diezmado a las agrupaciones políticas y debilitado las relaciones entre líderes dispersos en la provincia, de modo que, cuando el general Lanusse anunció el retorno a la democracia en 1971, se hayan sentido naturalmente dispuestos a participar de los realineamientos habituales en las post-dictaduras. Cabe suponer que habrían pasado al PPR por varias razones: el arraigo obtenido por Requeijo en sectores de la población, que parecía no ser poco; el carisma de que estaba dotado según lo manifestaron todos los militantes entrevistados; la ventaja de trabajar dentro de un partido que contaba con el respaldo del gobierno de facto y la legitimidad que otorgaba “trabajar por la provincia”, lejos de las grandes complicaciones de la política nacional, entre otras razones.

En este último aspecto resultó interesante observar cómo el PPR dejaba de lado las cuestiones nacionales en sus distintos pronunciamientos y construía un cerco alrededor de las preocupaciones locales.

Si observamos los departamentos donde se impuso el PPR advertiremos que se trata de los del sur y el sudeste de la provincia, los que presentaban un menor desarrollo económico y un menor crecimiento demográfico (a pesar de que Viedma era la capital de la provincia era la cuarta ciudad en importancia, con poca población y una economía basada casi exclusivamente en la administración pública). En estos lugares fue donde el discurso y la acción de Requeijo, de marcado tono desarrollista y fuerte énfasis de la obra pública lograron un impacto importante. Sobre todo por el decidido impulso a las obras de infraestructura cuyo ejemplo más notable fue la construcción, durante su mandato de facto, de una obra largamente demorada y cuya realización era crucial para el denominado “proyecto del Este”. Nos referimos al canal Pomona-San Antonio, que para gran regocijo de la población circundante proveyó de agua en forma abundante por primera vez a San Antonio Oeste. La misma era imprescindible para poder llevar adelante las actividades que permitirían posteriormente diversificar la economía regional: planta de Soda Solvay, polo turístico, complejo pesquero, puerto de aguas profundas en San Antonio Este, etc. En este aspecto, podríamos sugerir que nuestro caso se acerca a la hipótesis ya vista de María Elisa Alonso en el sentido de que los partidos provinciales tienden a florecer mejor en las regiones más postergadas y “con graves problemas de falta de infraestructura y comunicaciones adecuadas”.

En el resto de la geografía provincial los resultados estuvieron muy condicionados a las alianzas que pudo establecer con sectores dirigentes de cada localidad. La alianza más exitosa fue la que logró forjar con un sector importante de la elite de Cipolletti con resultados fructíferos para ambos socios: Requeijo ganó la elección para gobernador en Cipolletti y éstos obtuvieron un diputado nacional (el único que consiguió el PPR). La contracara de este acuerdo fue ganarse la antipatía generalizada de la población de General Roca donde el PPR obtuvo los peores resultados el 11 de marzo (3% de los votos).

En otros aspectos nuestro caso se aleja de las hipótesis de Alonso.

En primer lugar, no hemos encontrado rastros de un clivaje del tipo Provincia versus Buenos Aires. No hallamos ningún documento donde el PPR se queje del “centralismo porteño”. Por lo que pudimos interpretar, el objetivo manifiesto del partido era la lucha contra el atraso (como falta de desarrollo) y contra los fuertes desequilibrios AL INTERIOR DE LA PROVINCIA. Si hubo algún clivaje social pudo haberse dado entre las zonas más desarrolladas (Alto Valle , Bariloche, Valle Medio) y las menos desarrolladas (Viedma, San Antonio, Línea Sur).

Tampoco se verifica en este caso aquello de que “este tipo de partidos por lo general adoptan posturas antiestatistas proponiendo una economía de mercado”. Según lo que hemos visto en la prensa de la época el general Requeijo durante su gobierno de facto intervino activamente en todo tipo de cuestiones, incluidas las económicas y los conflictos laborales. Tal vez porque su ideario era del tipo “estado interventor” o bien porque esta actitud le permitía alcanzar notoriedad.

Fue posible apreciar cierto grado de coincidencia con el análisis de Alonso a partir de las manifestaciones de las personas entrevistadas o consultadas que ubican al PPR como fuerza de derecha o de centro-derecha aunque con algunos matices.

Esto parece estar confirmado también entre los votantes del partido en marzo de 1973. Según los datos obtenidos, el 83% de los que votaron por Requeijo también lo hicieron por el candidato de las fuerzas armadas, el brigadier Ezequiel Martínez.

Asimismo parece confirmarse una de las hipótesis de Fabián Echegaray; aquella que señala que los partidos provinciales “son partidos que parten de una segmentación ... del electorado (...) no buscan volcar sobre la mesa ... argumentos que podrían convocar a todo el electorado”...

No hemos encontrado en las listas de candidatos del PPR ningún dirigente sindical mientras que están sobrerrepresentados sectores medios vinculados al comercio, actividades inmobiliarias, profesiones liberales, etc. Esto podría estar indicando la negativa de la agrupación a convertirse en un partido policlasista, “atrapado”.

Luego de las elecciones de marzo de 1973 quedó instalada en Río Negro una legislatura tripartita, compuesta por doce legisladores del PJ, cinco de la UCR y cinco del PPR.

Quedaría como tema de investigación analizar cuál fue la actuación de los cinco legisladores del PPR desde la oposición al gobierno provincial de Mario Franco.